

Martes, 22 de julio de 2025

El ritmo de las aldeas norteñas llega al Festival de Vélez Blanco de la mano de Forma Antiqua y su 'De sópitu'

- La formación de Aarón Zapico construye en la cita velezana un puente entre la música barroca y el folclore, en una experiencia donde lo popular y lo culto se funden en un lenguaje común
- Más de 60 estudiantes se suman a la Academia y comienzan a trabajar en la ópera 'La liberazione di Ruggiero dall'isola di Acina' de Francesca Caccini

Con *De sópitu*, Barroco y música popular. Canciones, fandangos, saltones, xiringosas, giraldillas y otros brincos del Norte, el programa que Forma Antiqua interpretó en la noche de lunes en el [Festival de Música Renacentista y Barroca de Vélez Blanco](#) (FestiMUVB), el público se encontró frente a “la música de siempre tocada como nunca. Una música tradicional tocada con articulaciones, con ornamentaciones y con una profusión de instrumentación inhabitual”. Así es como Aarón Zapico, director de Forma Antiqua, define este programa que, desde febrero pasado, tiene también forma de disco. *De sópitu* es, sin duda, un desafío a las categorías musicales y, a la vez, una celebración de la música. Un puente entre la música barroca y el folclore del norte de España.

El repertorio que sonó en la iglesia del Convento de San Luis mostró la riqueza de una amalgama de piezas que brincan de una a otra de las villas del Cantábrico español, mutando y manteniéndose vivas y actualizadas a lo largo de los años. El programa es, además, una simbiosis de instrumentos históricos con el folclore, de la tradición oral con la académica y, en definitiva, una experiencia que requiere una alta dosis de creatividad en su creación y en su interpretación. Si el desempeño de los instrumentistas fue maravilloso, la voz de Pablo García López, y su esfuerzo a lo largo del concierto, es brillante.

De sópitu, explica Zapico, “es una expresión asturiana que se puede traducir como ‘de repente’. Algo que sobreviene sin previo aviso, sin sospecha alguna. De manera descarada. *De sópitu* nació hace muchos años, aunque aún sin ese nombre”. Zapico sitúa su germen en La Haya, Holanda, “mientras estudiaba clave y devoraba repertorio en la biblioteca del conservatorio. Especialmente, aquel de William Byrd y los virginalistas ingleses, manuscritos italianos tempranos de danzas hipnóticas o ampulosas pastorales francesas”. Al músico, la robusta raíz popular de aquellas partituras le sonaba muy próxima, similar a algo vivido por él. “No dejé de sentir esa sensación de cercanía con cierto repertorio durante los años siguientes; una conexión fuerte entre mi hoy y alguna música de hace 300 años que no sé verbalizar o identificar pero que sé que está ahí y que la encuentro en muchos autores, formas musicales y géneros”. Años después, el resultado se ha materializado en este programa, compuesto

por seis secciones inspiradas en figuras de la mitología asturiana y que funcionan como una escena viva, donde la música se transforma, se mezcla y se reinventa con una mirada actual que entiende la tradición como algo dinámico y en movimiento.

De sópitu es también, según ha contado el propio Zapico en los medios de comunicación, una declaración artística valiente y profundamente personal suya y de su grupo. Lejos de ser una simple recopilación de piezas tradicionales del norte de España, el proyecto propone una lectura radicalmente nueva. Zapico aplica técnicas barrocas a un repertorio popular que, en sus palabras, “había sido olvidado por la academia española”. El resultado es una fusión honesta y emocional, donde la perfección técnica cede paso a la expresividad directa, incluso con notas imperfectas o voces quebradas.

Aunque el repertorio tiene raíces en el ámbito celta —Asturias, Galicia, Cantabria, Irlanda—, el director de Forma Antiqva evita encasillamientos y defiende una aproximación libre, donde la emoción guía más que el estilo. La colaboración con el tenor Pablo García López refuerza esta visión: su voz, despojada de impostación, se convierte en un instrumento emocional más. *De sópitu* no es solo un experimento musical, sino una forma de tender puentes entre tradición y modernidad, entre lo académico y lo popular, con una autenticidad que conmueve.

Forma Antiqva, con más de dos décadas de trayectoria, es uno de los conjuntos más influyentes de la música clásica en España. Invitados habituales en los principales teatros y festivales del país y del extranjero, han sido embajadores del patrimonio español en escenarios como el Rudolfinum de Praga, la Expo de Dubái o el Festival de Händel en Halle. Su discografía, publicada por el prestigioso sello alemán Winter & Winter, ha sido aclamada por la crítica internacional.

Aarón Zapico, al frente de esta nueva aventura musical, es una de las figuras más destacadas del panorama actual. Su labor como director, docente y creador de proyectos innovadores ha sido reconocida con numerosos premios y distinciones. *De sópitu* se suma a una larga lista de propuestas que, desde la excelencia artística y el compromiso con el patrimonio, siguen ampliando los horizontes de la música antigua en el siglo XXI.

La Academia, el seminario-taller doctoral y las conferencias se ponen en marcha

El inicio de la semana supone para el festival el despliegue de toda su actividad. En la mañana del lunes, casi un centenar de estudiantes comenzó una semana intensa de formación y estudio. De ellos, más de 60 forman parte de la academia, que desde el primer minuto comenzó a trabajar en la puesta en pie de la ópera *La liberazione di Ruggiero dall'isola di Acina*, de Francesca Caccini. Esta ópera es la primera compuesta por una mujer y este 2025 se cumplen 400 años de su creación.

El lunes ha sido también el día de comienzo del Seminario Doctoral Internacional y del ciclo de conferencias. El primero, dirigido por Jean Frédéric Schaub, de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales de París (Francia), y Francisco Andújar, catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Almería, acoge a 20 doctorandos de Historia y de Ciencias e Historia de la Música. Por la tarde, en el Teatro de la localidad, el profesor e investigador de la Universidad Complutense de Madrid Álvaro

Torrente Sánchez-Guisande ofreció la conferencia titulada *El terremoto cultural de 1580 en España*.

Avance de Programación

Martes, 22 de julio

Cantoría

Orphénica Lyra. *La música en el Marquesado de los Vélez*

Intabulaciones de Miguel de Fuenllana

Claustro del Convento de San Luis. 21.00 horas.

Conferencia de Sébastien Malaprade (Universidad de Paris-Est Créteil): *Memoria de la esclavitud en la España Moderna*. Teatro de Vélez Blanco, 18.30 h.

Miércoles, 23 de julio

Belén Vaquero y Pérgamo Ensemble

La memoria en donde ardía

Iglesia del Convento de San Luis. 21.00 horas.

Conferencia de Francisco Andújar (Univ. Almería): *Memoria y radiografía inédita de un pueblo: Vélez Blanco a mediados del siglo XVII*. Teatro de Vélez Blanco, 18.30 h.